

“El ministerio que no está refrendado por la función que le sirve de referencia corre el peligro de perder su significado o de deformarse en alguna de las variantes del clericalismo. El que cumple la función, en cambio, aunque no esté investido del ministerio del caso, da cuenta de su propio carisma y brinda su servicio a la Iglesia” (133).

Asimismo postula la urgencia de revisar, además de los ministerios ordinarios, el lugar que han de ocupar los laicos en el servicio a las comunidades. Señala, en este sentido, la necesidad de plantear la aceptación de *virī probati*, así como el diaconado femenino, basándose claramente en testimonios históricos (144, 148-150). Nos genera mucha alegría y lo tomamos como un signo del Espíritu que este tema se esté debatiendo y proponiendo en el próximo Sínodo de la Amazonía.

Horacio Lona termina su libro advirtiendo que el tiempo presente exige a la Iglesia una respuesta creativa y necesidad de cambio:

“No estamos capacitados para juzgar sobre la situación actual de la presencia pastoral de la Iglesia en el mundo, pero, a pesar de la limitación de nuestra percepción, nos parece que algunas cosas van a cambiar, no porque se las quiera cambiar o porque el cambio sea el resultado de un análisis profundo de la situación, sino porque se están cayendo por sí solas. El problema va mucho más allá de la cuestión de los ministerios, pero esta no carece de importancia. Lo dicho aquí quisiera ser útil para pensar en común este problema” (155).

En síntesis, la obra aporta fundamentos sólidos, desde el análisis bíblico e histórico, para acompañar y estimular a la Iglesia en la búsqueda creativa de nuevos modos de servir a y en las comunidades, en continuidad y fidelidad con la tradición recibida.

JOSÉ LUIS D'AMICO
Centro Bíblico Nuestra Señora de Sion
joseluis.damico@gmail.com

J. VÁZQUEZ ALLEGUE, *Guía de la Biblia. Introducción general a la Sagrada Escritura* (Mundo de la Biblia), Estella, Verbo Divino 2019, 352 pp., ISBN: 978-84-9073474-2.

Jaime Vázquez Allegue, actualmente profesor del CESAG de Palma de Mallorca (U. Pont. Comillas), con doctorados en Teología bíblica y periodismo, nos ofrece en este libro una herramienta básica y fundamental para iniciarse en los estudios bíblicos. El libro consta de cuatro partes bien

diferenciadas, a saber: la tierra de la Biblia, la letra de la Biblia, la palabra de la Biblia y la vida de la Biblia. Como manifiesta el autor, la obra pretende ser una guía para acercarse a la Biblia, una síntesis de los manuales de “Introducción al Estudio de la Biblia” de EVD y que, por ende, busca la divulgación de los estudios bíblicos para el público en general.

Nos parecen muy sugerentes las palabras del A. que citamos a continuación: “Para los creyentes –judíos y cristianos–, la Biblia es Palabra de Dios. Para los historiadores, un viaje al pasado. Para los arqueólogos, un mapa de la Antigüedad. Para los filólogos, una obra literaria. Para unos y otros, la Biblia, el libro por excelencia de nuestra cultura occidental, es una obra llena de misterios y enigmas todavía por resolver” (18).

Después de una buena introducción (17-22), comienza la primera parte dedicada a “la tierra de la Biblia”. El primer capítulo ofrece información sobre geología, orografía, climatología, fauna y flora (23-36). El segundo capítulo ofrece una síntesis sobre la historia, el método, los períodos arqueológicos, las escuelas, las aportaciones y un breve apartado sobre arqueólogos españoles (37-48). El tercer capítulo ofrece una línea de tiempo de la historia contada en la Biblia organizada de la siguiente manera: los patriarcas (53-68), la monarquía unida (69-80), la monarquía dividida (81-88), el exilio de Babilonia (89-94), el período griego (95-101), el período macabeo-asmoneo (102-110), el período romano (111-122) y las guerras contra Roma (123-127).

La segunda parte se enfoca en “la letra de la Biblia” y está distribuida en seis capítulos: el texto (131-138), las lenguas (139-142), la escritura (143-144), los soportes (145-152), las versiones (153-168) y el canon de la Biblia (169-175). Incluso ofrece un “decálogo de la buena Biblia” (159) y una breve panorámica de las ediciones actuales en castellano, catalán, euskera, gallego y ediciones latinoamericanas. Se echa en falta la mención entre la lista de las primeras Biblias de la famosa *Biblia de Danila*, que viene a ser la Biblia visigótica más antigua que se conoce (siglo IX).

La tercera parte se aboca a la presentación de “la palabra de la Biblia”, es decir, el texto; la misma está distribuida en tres capítulos que ofrecen una introducción general a los libros del Antiguo Testamento (179-242), los libros del Nuevo Testamento (243-294) y el Intertestamento (295-309). Esta última ofrece una breve introducción a los libros apócrifos y los manuscritos del mar Muerto.

La cuarta parte, dedicada a “la vida de la Biblia”, está formada por tres capítulos, a saber: la Palabra de Dios (311-316), la interpretación bíblica (317-334) y los métodos de interpretación (335-346). En el capítulo primero ofrece información elemental sobre los temas de inspiración, revela-

ción y verdad, el Concilio Vaticano II y la Pontificia Comisión Bíblica. En el capítulo segundo se abordan los temas de la hermenéutica, la exégesis y la interpretación judía y cristiana, con un breve resumen sobre los géneros literarios, las formas literarias y la historia de las formas. En el tercer capítulo se ofrece básicamente una síntesis del documento de la PCB *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* (1993), que presenta el método histórico-crítico, los métodos de análisis literario y los distintos acercamientos basados en la Tradición, en las ciencias humanas y contextuales. Y, finalmente, la lectura fundamentalista. En esta última parte se esperaría una presentación más exhaustiva de los métodos, lecturas y análisis actuales –aunque es comprensible que esto quizá exceda la pretensión de la obra–.

Es importante destacar que en todos los capítulos del libro se ofrecen bibliografías básicas y actualizadas en español sobre los temas presentados, aunque por momentos se esperarían algunas referencias importantes, aunque no estén traducidas aún. Asimismo, se ofrecen varias ilustraciones, imágenes, fotografías o mapas de excelente calidad que ayudan a la comprensión del tema. El lenguaje es ágil, sencillo, ameno y de fácil lectura; sin embargo, no se pierde la rigurosidad científica requerida para estos temas. Esto quizá sea mérito de una mixtura de la formación del autor: periodista y teólogo.

Pensamos que esta obra es un instrumento fundamental para cualquiera que quiera iniciarse en los estudios de la Biblia; una guía pedagógica y actualizada para docentes y alumnos y una obra que pone nuevamente en valor la importancia de un conocimiento general del libro más leído del mundo y de todos los tiempos. Nos congratulamos con el autor por esta publicación.

EDGAR A. TOLEDO LEDEZMA, OP
Univ. Pont. de Salamanca
etoledo@dominicos.org
<https://orcid.org/0000-0002-2773-5723>